

Querida familia Ungaro:

Querida mamá, querida Marta, Norita: nos hemos conocido en tan tremendo destino... ojalá que nunca hubiese pasado la ausencia de Horacio, encontrarnos aquí en tan sentido homenaje a su cortísima vida...

He sido testigo del digno padecimiento de sus últimos días, lo he gritado al mundo y sin embargo nada calma, se lo extraña... como amigo, como hermano, como adolescente, como militante, como alumno, como justo, como libre, como enamorado...

Pero, a ustedes su familia, la que me abraza con amor, ustedes que han entendido mi desesperación por acercarlos a Horacio vivo, les digo muchas gracias ... muchas gracias también por luchar, en el derecho de Horacio de defenderse y buscar justicia, para con los que lo maltrataron y mataron tan cruelmente ... y a la sociedad, para los que están escuchando aquí y ahora, sepan que el nombre que están homenajeando, esta teñido de entrega por nosotros, Horacio quería que todos nosotros tuviéramos las necesidades básicas cubiertas, que pudiéramos comer, tener un hogar, estudiar, tener trabajo, y disfrutar libremente ...

Él fue digno en sus pensamientos y en sus actos, fue adulto y hombre en el horror...

Querida familia Ungaro estén orgullosos siempre de él...

Amigo Horacio, vuela, vuela libre como has vivido...

Pablo Díaz.